

Santiago, catorce de abril de dos mil veintitrés.

VISTOS:

**PRIMERO:** *Tribunal e intervinientes.* Que los días 4, 5, 6 y 10 de abril del presente año, ante los jueces doña Marcela Nilo Leyton, quien la presidió, doña Claudia Morgado Moscoso y don Carlos Iturra Lizana, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT N°136-2022**, seguida en contra de **Roberto Iván Ortega Álvarez**, cédula nacional de identidad N°10.258.336-1, nacido el 21 de octubre de 1965, 57 años de edad, casado, albañil, domiciliado en calle Sierra Nevada N°8911, villa Colón Oriente, comuna de Las Condes, de esta ciudad.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto don Carlos López Díaz.

Adhirió a dicha acusación como querellante doña Ana María Viera Morales, representada por la abogada doña Cinthia Olmos Tabilo.

La defensa del acusado estuvo a cargo del abogado privado don Francisco Arias Ortiz.

**SEGUNDO:** *Acusación.* Que, el Ministerio Público fundó la acusación deducida en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, en que el día 27 de marzo de 2021, a las 22:00 horas aproximadamente, en la esquina de Sierra Nevada con Diaguitas en la comuna de Las Condes, el imputado Roberto Iván Ortega Álvarez tomó un cuchillo que portaba y con ánimo de matar, apuñaló a la víctima Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, en su pecho, luego de lo cual se dio a la fuga, a raíz de lo anterior resultó con herida corto punzante en región torácica izquierda, entre mamila y línea mamaria, con hemorragia activa abundante, heridas que posteriormente le causaron la muerte. La causa de muerte consiste en heumoneumotorax izquierdo, causa originaria herida corto punzante penetrante cardiaca según informe de autopsia.

Sostiene en su libelo que los hechos descritos constituyen un delito consumado de **homicidio simple**, previsto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y atribuye al acusado participación en calidad de autor en virtud de lo establecido en el artículo 15 N°1 del mismo Código.

Agrega que al acusado no lo benefician circunstancias atenuantes ni lo perjudican agravantes, por lo que solicitó se le condene a la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, la obtención de huella genética en virtud del

artículo 17 de la Ley 19.970, más las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 24 del Código Penal y artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**TERCERO:** *Alegatos de apertura.* Que, en su alegato de apertura la **Fiscalía**, reseñó brevemente algunas de las pruebas que rendirá en el juicio, principalmente la pericia de tanatología que será presentada, las que dan cuenta de un acto doloso por parte del acusado, e indicó que con todas las pruebas al término del juicio espera que se condene al acusado a las penas solicitadas en la acusación.

La **querellante** señaló que efectivamente con las pruebas que se rendirán durante el juicio se acreditará más allá de toda duda razonable el hecho punible y la participación del acusado, luego de lo cual reseñó brevemente los testimonios que presentarán al juicio para acreditar esos hechos.

**La defensa**, por su parte, concuerda en la gravedad del delito, pero señala que hay un contexto en que se producen los hechos, en este caso hubo una agresión ilegítima de la que el acusado se defendió. Luego de contextualizar los hechos aseguró que el acusado no actuó con dolo, y que el Ministerio Público no podrá acreditar ese elemento subjetivo, por lo que solicitará se reconozca el uso de una legítima defensa, al menos como atenuante.

**CUARTO:** *Declaración del acusado.* Que en el transcurso de la audiencia el acusado, debidamente informado de sus derechos, decidió renunciar a aquel que le permite guardar silencio y prestó declaración acerca de los hechos materia de la acusación.

Señaló, en síntesis, que ese día con Rodolfo estuvieron tomando todo el día cervezas, se embriagaron en Sierra Nevada con León Negro, en la esquina de la casa de él, donde hay una plaza, después Rodolfo se puso odioso, entonces él se fue a acostar porque estaba medio mareado, luego se levantó porque escuchó una pelea y era Rodolfo que estaba peleando, él salió a ver lo que pasaba y Rodolfo la agarró con él, se fueron discutiendo hasta Diaguitas, esto eran ya como las 19:30 horas, en eso Rodolfo llegó con un fierro y comenzó a echarle la bronca y decirle garabatos, y le pegó unos fierrazos en la cabeza y uno en la cara, él le puso una mano, pero sacó un cuchillo y con ese cuchillo forcejearon, Rodolfo se tiraba para allá y para acá y en eso se le enterró justo en la parte izquierda, en la axila, entonces él se hizo a un lado y miró que le salía sangre, entonces decidió irse mientras pedía “señor mío, que no se

muera". No sabe de dónde Rodolfo sacó el cuchillo. Él se fue a la casa de su suegra que queda en León Blanco 8980, ahí estaba su mujer, él venía todo golpeado y le contó que había tenido una pelea con Rodolfo y que parece que se le enterró una cuchilla, que tenía miedo y entonces se puso a llorar. En eso, en la esquina, él se hizo en los pantalones por el miedo de lo que estaba sucediendo, de lo que había pasado, entonces llegó a la casa de su suegra a cambiarse de ropa, se sacó los pantalones cortos que andaba trayendo, una polera negra con salmón que decía Río de Janeiro, y se cambió de ropa y se puso una polera gris y un blue jeans, además de mocasines y una parka azul con rayas blancas y le comentó a su señora que sentía miedo y que se iba a entregar, entonces ella le dijo que fuera, caminó por León blanco hacia Loma Larga, y en eso aparecen unas motos haciendo patrullaje por la pelea que había ocurrido, él los llamó, las motos se devuelven y al llegar a su lado él levantó las manos y les dijo que era él a quien andaban buscando y les dijo que en el bolsillo de su pantalón estaban sus documentos para que acreditarán que era él, entonces los Carabineros se pusieron a aplaudir porque lo habían pillado, pero la verdad es que él los llamó y se entregó. Luego lo llevaron a constatar lesiones, después lo llevaron a su cuartel y luego lo trasladaron a la Policía de Investigaciones donde lo tuvieron toda la noche para que se le pasara la curadera y al día siguiente prestó declaración voluntariamente de lo que se acordaba, pero fue más o menos manipulado ya que dijo cosas que no estaban en el contexto de lo que había pasado, porque tenía miedo y lo estaban apurando que dijera para que pudieran traerlo, por eso hablo cosas que no estaban en el contexto de lo que había ocurrido.

Precisa que él no portaba cuchillo antes de la pelea. Al constatar lesiones no le revisaron la cabeza. No sabe ni recuerda si alguien lo golpeó después del ataque, no puede recordar porque estaba ebrio, no recuerda bien las cosas, sólo que estuvieron todo el día tomando cervezas y se embriagaron los dos. No es efectivo que Carabineros lo detuvo, ya que él los llamó cuando pasaron las motos. No habían consumido drogas, solo alcohol.

Agregó, finalmente, que la víctima sacó un cuchillo y se le fue encima, entonces forcejearon, y en el forcejeo se soltó y se le enterró en la axila porque él se le fue encima forcejeando. Ahí él se hizo para atrás y vio que le salía sangre, pero en todo momento la cuchilla la portaba Rodolfo. Él quedó traumatado y se fue a la casa de su suegra donde estaba su señora y les contó lo sucedido. Luego salió a entregarse.

Al parecer Rodolfo había tenido una pelea antes con otras personas, entonces él le dijo que se dejara de pelear porque había niños chicos y todo eso, entonces se le fue en contra de él, caminaron hacia Diaguita y ahí tuvieron la pelea, porque él le decía que no peleara. Seguramente estaba bajo la influencia de las drogas, porque se ponía agresivo. Todo esto ocurrió en unos 20 minutos hasta que le llegaron los fierrazos en el cuerpo peleando con él, sólo por decirle que no peleara porque había muchos niños en la plaza, porque Rodolfo estaba peleando antes con otras dos personas que desconoce sus nombres.

**QUINTO:** *Medios de prueba incorporados al juicio.* Con el propósito de acreditar los hechos en que se funda la acusación deducida, el Ministerio Público presentó los testigos que se consignan a continuación, los que en síntesis señalaron lo siguiente:

a) **Ana María del Carmen Viera Morales**, 63 años de edad, casada, pensionada, domiciliada en Sierra Nevada N°8887, Colón Oriente, Las Condes, quien manifestó que mataron a su hijo, era su pilar, porque era su hijo mayor, quedó una niña que ya no tenía mamá y ahora quedó sin papá. Ese día, al salir ella para afuera estaba la persona que lo mató con un cuchillo y ella le dijo que lo fuera a guardar, pero le contestó que no, porque estaba haciendo un ceviche, su hijo también le dijo que lo fuera a guardar, pero el sujeto se negó, entonces ella se fue donde una amiga sin saber lo que iba a pasar. Cuando se refiere a esta persona se refiere al acusado, Roberto Iván Ortega Álvarez, que le apodan El Mantequilla, esto fue afuera de su casa y este señor vive una casa más arriba de la suya, él no es cocinero y siempre anda con cuchillo y no es primera vez que mata a una persona. Su hijo Rodolfo Andrés Valenzuela Viera se quedó ahí, sentado en la esquina, ella se fue donde una amiga y estuvo allá como media hora y una vecina le fue a avisar que a su hijo Rodolfo lo habían apuñalado, entonces ella salió corriendo y preguntó quién fue, y le dijeron que fue el Iván, El Mantequilla, y ella no lo podía creer, le dijeron que con el mismo cuchillo que ella le había visto lo apuñaló, luego la llevaron a la posta, allá alcanzó a estar unos minutos, lo intentaron reanimar y a las 22:55 horas le avisaron que no resistió y falleció. Su hijo cuando estaba afuera de su casa no tenía cuchillo ni fierro, solo estaba escuchando música en un parlante y había bebido en el día, pero cuando ella lo vio estaba bien, cuando le dijo que se entrara estaba bien, estaba sentado en la esquina y no molestaba a nadie. El Mantequilla en un momento se fue hacia arriba del

pasaje y su hijo también fue para ese lado a comprar, por allá solo discutieron con el imputado, no hubo una pelea, había otras personas cerca que fueron testigos, pero no quisieron venir como testigos. Su hija Millaray salió persiguiendo al imputado y le pegó con un palo. Agregó que conoce al imputado desde pequeño, se conocen como familias, tiene rencor contra su familia que no tienen la culpa de lo que hacen sus hermanos o hijos, pero sí él tiene que pagar por lo que hizo.

La testigo **reconoce en la audiencia** al acusado como el sujeto al que se ha referido como El Mantequilla.

Aclara que la agresión a su hijo se produjo arriba, donde había más gente, él estaba en León Negro con Sierra Nevada afuera de su casa y cuando ella se fue donde una amiga su hijo subió por Sierra Nevada hasta Cerro Altar y ahí se habría encontrado con Iván y se pusieron a discutir.

**b) Benjamín Esteban Guerra Viera**, soltero, recolector de basura, quien manifestó que el día 27 de marzo de 2021 a eso de las 21:00 horas estaba ahí afuera de la casa y su hermano estaba afuera donde siempre se sentaba a escuchar música, él entró a la casa y se fue a bañar y al salir después a su hermano ya lo habían apuñalado, entonces salió corriendo hacia arriba a Sierra Nevada y llegó al lugar de los hechos, a Diaguitas con Sierra Nevada y justo llegó una patrulla de Carabineros y dos jóvenes que estaban allí ayudaron a subirlo y lo llevaron a la posta, él también subió a la camioneta y su hermano ya estaba ido, llegaron a la posta donde les dijeron que ya estaba fallecido. Él vive con su mamá, sus hermanos, su tío, cuando él se fue a bañar le dijo a su hermano que se entrara porque estaba tomado, y después cuando salió del baño los hechos ya habían ocurrido, había dos muchachos que estaban afirmando a su hermano, el Nicolas Muñoz y Abraham Lemus le dijeron que tenían que llevarlo a la posta y justo llegó la camioneta de Carabineros, habían pasado como 5 minutos desde el ataque que recibió. Sus amigos no le dijeron qué es lo que había pasado, sólo que había que llevarlo a la posta, después llegando a la casa se enteró lo que había ocurrido, que Mantequilla había apuñalado a su hermano, que le pegó una puñalada. El Mantequilla es el que lo apuñaló, su nombre es Roberto Iván Ortega, apodado el Mantequilla. Precisa que cuando él se entró a bañarse, su hermano quedó a fuera, pero no tenía cuchilla, pistola ni nada en sus manos. Cerca de su casa hay una plaza con cámaras de seguridad.

Al testigo se le exhiben fotografías ofrecidas en el auto de apertura del presente juicio oral set fotográfico dos, y señala que la N°1 muestra un mapa del lugar, León Negro con Cerro Nevada, se produjo el ataque donde está marcado con rojo, a unos diez metros de su casa, N°2 se ve la plaza León Negro con Cerro Nevada, cerca de su casa, se ven personas conversando, Roberto Iván y Leonardo, Roberto está vestido de jeans cortos, N°3 se ve un cuchillo en la mano, se ve a Roberto apodado Mantequilla con un cuchillo en las manos, pantalón jeans celeste corto y polera gris oscura y zapatillas.

Añade que al llegar Carabineros lo llevaron a la posta y le pedían que lo animara y le hablara, pero solo reaccionó un momento y se apagó altiro. Al llegar a la posta lo bajaron junto a Carabineros. Nadie le dijo que alguien hubiera golpeado al acusado. Antes de irse a duchar, había visto a Roberto Iván Ortega por el sector con un cuchillo carnicero, incluso aparece en una de las fotos de las cámaras que andaba con un cuchillo. Él no le habló ni se le acercó, ya que no son amigos.

En las fotos de las cámaras que le fueron exhibidas se veía a Leonardo y el Mantequilla, y su hermano estaba varios metros más allá, pero su hermano nunca se puso a pelear con nadie. En el momento que se produjo el hecho él no estaba presente, sólo llegó al lugar cuando ya estaba apuñalado, le avisaron que el Mantequilla lo había apuñalado.

**c) Ana Millaray Guerra Viera**, 19 años de edad, ayudante de cocina, domiciliada en Sierra Nevada N°8887, Las Condes, señaló que el día del homicidio de su hermano, fue el 27 de marzo de hace dos años, se llamaba Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, estaban afuera de la casa, él estaba sentado como siempre escuchando música en la esquina, ella estaba con unas amigas, su hermano seguía sentado en la esquina escuchando música, estaba también su otro hermano Benjamín que se fue a bañar y su mamá se fue donde una amiga, en eso salió el Iván apodado El Mantequilla, andaba leseando todo el rato con un cuchillo en las manos, mostrándolo, todos le decían que lo fuera a guardar, pero no lo hacía, andaba con copete, con alcohol, peleaba solo, cuando Benjamín se fue a bañar, su hermano subió a comprar por el mismo pasaje, el Mantequilla decía que tenía el cuchillo para pegarle al Cara de Guagua, que es una persona del sector, en eso sube y el Mantequilla se puso a leasar con unos chiquillos que había afuera de una casa, después su hermano subió y luego como que se puso a pelear con el Mantequilla, era una discusión, había

otras personas que fuman y siempre están ahí, entonces ella entró a la casa y le dijo a su hermano Benjamín que salió de la ducha para que fuera a ver qué estaba pasando y se trajera a Yoyo (su otro hermano, la víctima) y vio que su hermano Benjamín sale y como que corre, se veía una persona tirada en el suelo y llegaron los Carabineros y se lo llevaron a la posta, entonces ella salió corriendo, persiguiendo al Mantequilla, agarró un palo y se lo tiró, el que iba arrancando y con el cuchillo en la mano todavía. Agregó que cuando estaba en la esquina de su casa su hermano no andaba con nada, cuchillo, fierro, nada, solo su parlante y teléfono, subió a comprar cigarros. El resto de la gente que había eran vecinos, hay cámara de seguridad en la plaza, pero en Cerro Nevado con Diaguitas no había cámara. El Mantequilla anduvo todo el rato con un cuchillo en la mano. Posteriormente pasaron los Carabineros en motos y ella les dijo hacia dónde se había ido el Mantequilla, fueron a buscarlo, pero no lo encontraron, sólo encontraron el cuchillo, era el mismo, ella se lo vio incluso cuando lo salió persiguiendo, todavía no lo botaba. Ella vio lo sucedido desde lejos, estaba abajo, hay harta distancia, vio que se juntó harta gente y ella entró a la casa a decirle a su hermano Benjamín y éste corrió, pero llegó un poco tarde, el Mantequilla le había pegado con el cuchillo a su otro hermano en el pecho y comenzó a arrancar, no se quedó a prestar ayuda ni nada, cuando ella lo salió persiguiendo y le tiró el paló él le decía que lo disculpara, que no había querido hacerlo.

Se le exhiben **evidencia material** ofrecida en el auto de apertura del presente juicio oral y la testigo señala que corresponde al cuchillo que vio ese día, con el que el Mantequilla apuñaló a su hermano, se llama Iván.

Reitera que su hermano en ningún momento portaba algún cuchillo. No peleó con el Mantequilla, su hermano solo estaba escuchando música en la esquina, no peleó con nadie. Se la contrasta con su declaración policial de 6 de noviembre en la que ella indicó textualmente que “el Yoyito fue hasta donde estaba El Mantequilla y empezaron a pelear”. Aclara que su hermano le decía que guarda ese cuchillo, le decía “Mantequilla guarda ese cuchillo”, pero en ningún momento hubo golpes o forcejeo. Ella no vio cuando le produjo la herida, fue su hermano Benjamín el que iba corriendo hacia arriba. Se la contrasta nuevamente con su declaración policial en la que señaló que “hubo un forcejeo entre ambos, vio que el Mantequilla movió el cuchillo hacia atrás y vio que golpeó a su hermano, en ese momento los que

estábamos ahí gritamos pidiendo ayuda. En el piso había un bastón y con eso ella golpeó al Mantequilla que salió arrancando y ella se lo tiró".

Aclara que cuando ella le tiró el bastón al Mantequilla fue después que había acuchillado a su hermano y se lo habían llevado a la posta. Mantequilla iba corriendo por Diaguitas hacia la derecha, por ahí cerca había un carro policial que su hermano Benjamín lo vio y le hizo señas para que lo ayudaran y ahí subieron a su hermano a la camioneta para llevarlo a la posta. Como lo hicieron rápido, no se fijaron en el que lo había hecho. Entonces ella lo vio de lejos, pescó el bastón que estaba en el suelo y salió persiguiéndolo.

**d) Manuel Alejandro González Díaz**, 63 años de edad, empleado administrativo, señaló que fue testigo de que, no recuerda la fecha, hace como un año y medio, había una persona corriendo por la calle, se metió por un pasaje y después ya no lo vio más. Decía algo como "le pegué" o "lo maté", llevaba algo en las manos, pero a una cuadra de distancia no pudo ver bien, después todo el mundo comentaba que hubo una pelea y que al niño lo llevaron a la posta en un auto. El que iba corriendo era conocido. El testigo **reconoce al acusado** como el sujeto que vio corriendo aquel día.

**e) Cristian Alfredo San Martín Reyes**, 57 años de edad, soltero, guardia de seguridad, señaló que vino a declarar por la muerte de su sobrino, el 27 de marzo de dos años atrás, en la noche, salió y llegó a la posta cuando él falleció, y también estuvo con él antes que falleciera. Estaba con un amigo trabajando, en la casa de la tía de la víctima, en un segundo piso, arreglando una escalera y después pasó todo, él estaba escuchando música sentado en la esquina con un parlante, se le descargó y entró a la casa a enchufarlo y ahí él le ofreció una cerveza, pero el muchacho no quiso tomar, no portaba ningún cuchillo ni fierro, sólo el parlante para escuchar música, andaba contento, y después él entró al baño y salió y ahí sucedió todo, había salido a comprar cigarros hacia arriba, y de ahí un amigo de nombre Abraham lo llegó a buscar a él a la casa diciendo que al Yoyito le había pegado el Iván (El Mantequilla) y se fueron a la posta.

Agregó que, al acusado, el Mantequilla como le dicen, lo había visto antes de que ocurriera todo esto en el poste que hay afuera a 5 metros de la casa, andaba tomado, lo conoce desde hace años, andaba con un cuchillo en la mano y decía que lo tenía para pelar salmón.



**f) Juan Carlos Peña Velastín**, 50 años de edad, casado, ingeniero en informática, refirió que el 21 de marzo de 2021 sintió una persona que gritó en la calle “no, no”, luego escuchó un golpe en el árbol y algo comenzó cayó al suelo, salió y miró hacia el cielo por si había algún incendio, luego alumbró el jardín con linterna y había un cuchillo abajo del árbol y tenía unas manchas como de sangre, entonces llamó a Seguridad Ciudadana de Las Condes, luego llegó un carabinero motorizado y después llegó la Policía de Investigaciones.

Se le exhibe **evidencia material** ofrecida en el auto de apertura del presente juicio oral y señala que corresponde al cuchillo al que se ha referido en su testimonio, que estaba en el patio bajo un árbol.

Se le contrasta con declaración anterior en la que señala que salió al patio trasero, pero no logró ver nada, luego escuchó que algo cayó del árbol y se percató de un cuchillo, que en ningún momento manipuló y se percató que en la punta tenía sangre y llamó a Seguridad Ciudadana”. Aclara que nunca salió a la calle a verificar nada.

**g) Damary Yanet Angélica Faúndez Saavedra**, 50 años de edad, casada, suboficial de Carabineros, señaló que el día de los hechos ella estaba de servicios en la población, 27 de marzo de 2021, en tercer turno en un zeta que es un carro policial especial para llevar detenidos, estaban en Diaguitas 815 controlando un arresto nocturno en un domicilio, y vieron una persona que les gesticulaba y les dijo que en la otra calle había una persona apuñalada, se dirigieron al lugar y efectivamente en ese lugar había una persona en el suelo, con sangre, y la subieron al carro policial para llevarla a la posta, en menos de 5 minutos llegaron al centro asistencial donde los atendieron de forma inmediata. La gente decía que El Mantequilla lo había apuñalado y que había arrancado. Mientras iban a la posta pidió cooperación por radio entregando los antecedentes recogidos acerca del autor, su apodo de El Mantequilla, y el sector del cuadrante por donde había huido. Cuando estaban en la posta escucharon que en el teléfono ciudadano había llamado alguien diciendo que había encontrado un cuchillo con sangre, entonces también entregó ese antecedente para que fueran a verificar y radialmente informaron que efectivamente estaba el cuchillo, entonces ella procedió a llamar al fiscal, para saber quién levanta la evidencia, y le señalaron que la Bicrim de la Policía de Investigaciones se hiciera cargo del procedimiento. Después otros motoristas encontraron al inculcado, oculto entre unas

palmeras, le hicieron un control de identidad y les confesó que efectivamente él había sido, que había tenido una pelea, esta detención fue en calle Loma Larga. Después a ella le correspondió tomarle declaración a la hermana de la víctima.

Se le exhibe la reproducción de un **cd con grabaciones** de cámaras de vigilancia y la testigo señala que en ellas se aprecia un carro policial con personas alrededor, aparece ella misma al lado izquierdo en la puerta trasera, corresponde al momento en que están subiendo a la persona herida al carro policial.

**h) Katalín Francisca Baksai López**, 30 años de edad, soltera, médico, señaló que en abril de 2021 atendió a un paciente en el Sapu de Las Condes, que llegó en paro cardio respiratorio y hubo que reanimarlo, era de mediana edad, llegó en paro cardio respiratorio que corresponde a un compromiso de conciencia, con un 3 de puntaje en la escala de Glasgow que es lo más bajo, completamente comprometido de conciencia, no tenía signos vitales, no tenía presión, saturación ni frecuencia cardíaca, tampoco frecuencia respiratoria, aunque sí al monitor tenía actividad eléctrica sin pulso, es decir, el corazón tienen actividad eléctrica, pero no es capaz de latir, y al examen físico presentaba una herida cortopunzante en el tórax izquierdo y tenía abolido todo el murmullo pulmonar del hemitórax donde estaba la herida. La génesis de ese pulmón abolido era probablemente un hemitórax, un pulmón lleno de sangre donde no entra aire. Sólo tenía la lesión del pulmón.

El Ministerio Público incorpora un **documento** consistente en Dau 24441489 respecto de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera y la testigo señala que corresponde al Dato de Atención de Urgencia, de fecha 27 de marzo de 2021 a las 22:42 horas, está su nombre y ella misma lo llenó. Señala, finalmente, que la herida era mortal. De ser atendido en un centro de alta complejidad eventualmente pudo salvarse su vida, pero por la gravedad de la herida esa probabilidad es baja. Estaban esperando el traslado en una ambulancia del Samu, pero no es muy frecuente que eso resulte expedito. El más cercano es la Clínica Cordillera o Dipreca, pero no sabe a qué distancia quedan. Con todo, pudo tener mejor atención en un centro de mayor complejidad, pero duda que el desenlace hubiera sido diferente.

**i) Sylvia de las Mercedes Galaz Sepúlveda**, 58 años de edad, casada, asesora del hogar, quien señaló que el acusado es su marido, y ese día él fue a su casa, vio a su marido y al Rodolfo, estaban conversando porque son amigos, ya estaban medio ebrios los dos, ella se fue a la casa y ahí se formó la pelea, después

llegó su marido todo golpeado, con heridas en el labio, la cabeza y la mano hinchada, como fracturada, el pómulo hinchado y llegó gritando y llorando que había peleado con el Rodolfo, se bañó porque se había orinado, se cambió de ropa y salió a entregarse a la Policía de Investigaciones que queda cerca de la casa, pero en el camino lo vio Carabineros y lo tomaron detenido. Ella sabe que antes Rodolfo había tenido una pelea con otras personas en la plaza. Su esposo cuando llegó a la casa le contó que habían peleado, que forcejearon, que Rodolfo tenía un cuchillo. Su esposo cuando tomaba no era agresivo, era muy chistoso, todos lo querían. En cambio, este niño, Rodolfo, se ponía medio pesadito y agresivo cuando tomaba, entonces a ella no le gustaba.

Se la contrasta con una declaración suya prestada ante la Policía de Investigaciones de 28 mayo 2021 en la que señaló que “me vine a mi casa porque Roberto se pone muy pesado cuando toma”, pero la testigo señala que él no se pone muy pesado, sólo dijo eso porque estaba nerviosa porque en la Policía de Investigaciones le dijeron que si no declaraba lo que tenía que decir se podía ir presa, pero la verdad es que Roberto no se pone pesado cuando toma. Añade que su pareja estaba en la esquina, sentado en un poste, no afuera de su casa, y su pareja le dijo que había peleado con Rodolfo, no le dijo que lo había matado. Se la contrasta con la misma declaración anterior ante la Policía de Investigaciones donde señaló textualmente que “estaba nervioso gritando lo maté lo maté, parece que maté al Yoyo, poniéndose a llorar” y la testigo señala que no recuerda haber dicho eso con los nervios, pero su esposo no sabía que lo había matado. Agrega que su pareja consume alcohol los fines de semana, no consume drogas. Se la contrasta nuevamente con su declaración policial anterior en la que señaló textualmente “finalmente debo señalar que el Yoyo con Roberto, a quien apodaban el Mantequilla eran buenos amigos, incluso familiares en cierto grado, y esto se debió a problemas con la droga ya que ambos son adictos a múltiples drogas” y la testigo señala que no dijo que ambos fueran, porque ella nunca vio fumando a su marido, entonces no puede decir que fumaba. Finalmente señala que cuando fue a prestar declaración ante la policía se sintió presionada.

**j) Carlos Maximino Arancibia Salinas**, 43 años de edad, divorciado, sargento primero de Carabineros, refirió que el día 27 de marzo de 2021 estaba de servicio motorizado con Jean Pierre Gallardo y otro funcionario, cuando aproximadamente a

las 22:25 horas escucharon vía radial que un vehículo policial trasladaba a una persona con herida con arma blanca en el sector del pecho desde la población Colon Oriente al Sapu Aníbal Ariztía y que la persona que lo había lesionado se encontraba en el interior de la población sin ser ubicado. Se trasladaron al interior de la población para efectuar controles de identidad y a las 23:00 horas otro vehículo policial informó el nombre, cedula de identidad y edad de la persona que había causado la lesión, de nombre Roberto Ortega, y que vestía polerón azul y jeans oscuro, y a eso de las 23:35 horas en la intersección de las calles Atacameños con Loma Larga vieron a una persona que al advertir la presencia policial se escondió entre un poste del alumbrado público y una palmera, le hicieron control de identidad, las vestimentas coincidían, y según su cedula de identidad que correspondía con la persona que habían encargado como el agresor. Mientras lo esposaban a espera de un carro policial para trasladarlo a la unidad, les manifestó a modo de conversación que momentos antes había tenido una pelea con otra persona que trató de cortarlo y él le pegó una puñalada. Posteriormente en la 47° Comisaría Los Domínicos corroboraron su identidad como Roberto Iván Ortega Álvarez. Precisa que el sujeto al ver la presencia policial se había tratado de esconder entre un poste de alumbrado público y unas palmeras, nunca les hizo señas entregándose.

Se le exhiben **imágenes de video** de una cámara de seguridad, imagen tres, y el testigo señala que en ella se ve el poste y las palmeras donde se había ocultado el sujeto, y luego llegó el carro policial para trasladarlo a la 47° Comisaría.

El testigo **reconoce en la audiencia** al acusado como la persona que detuvieron en esa oportunidad que refiere en su declaración.

**k) Jean Pierre Gallardo Morales**, 35 años de edad, soltero, sargento segundo de Carabineros, quien manifestó que se desempeña como motorista y le corresponde efectuar patrullajes preventivos y concurrir rápidamente a los procedimientos policiales, y el 27 de marzo de 2021, se encontraba de servicio motorizado acompañado del sargento primero Carlos Arancibia Salinas y otro funcionario, efectuando un patrullaje en la comuna y a eso de las 22:25 horas escuchan comunicado de la central de comunicaciones Cenco de que había una persona herida con una puñalada en su pecho, en la población Colon Oriente y que el autor estaba huyendo en el interior de la misma población. A las 23:00 horas hubo otro comunicado oficial señalando que el tipo vestía chaqueta azul y jeans oscuros, identificado como

una persona de 55 años de edad de nombre Roberto Iván Ortega Álvarez, continuaron con el patrullaje y alrededor de las 23:35 horas en las inmediaciones de Los Atacameños con Loma Larga vieron una persona oculta entre un poste de alumbrado público y unas palmeras, que reunía las características antes señaladas, por lo que se le acercaron para efectuarle un control de identidad y resultó ser Roberto Iván Ortega Álvarez. Procedieron a su detención, y él espontáneamente dijo que había tenido una pelea, que lo habían querido cortar y él apuñaló a la persona que lo había querido cortar. Lo llevaron a constatar lesiones a la posta y después a la unidad policial. Al detenerlo mantenía un hematoma en la cara y el brazo izquierdo, no tenía ningún tipo de sangrado, dijo “tuve una pelea y me trataron de cortar y yo le pegué una puñalada”. Cuando lo avistaron no se iba a entregar, puesto que estaba oculto. La persona herida falleció.

**I) Bárbara Constanza Ramírez Sanhueza**, 26 años de edad, soltera, subinspectora de la Policía de Investigaciones, señaló que le correspondió efectuar una investigación por el homicidio de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, ocurrido el 27 de marzo de 2021, ella estaba de turno y en horas de la noche recibieron un llamado para concurrir a la población Colón Oriente, donde fueron al Sapu Aníbal Ariztía, allí le tomó declaración voluntaria al hermano de la víctima de nombre Benjamín Guerra Viera, quien les manifestó que el día 27 de marzo de 2021, a eso de las 22:30 horas se encontraba en su domicilio ubicado en calle Sierra Nevada 8887, cuando vio pasar a su hermano por la calle junto a un sujeto que conoce como El Mantequilla, y se percató que ambos venían discutiendo y estaban como enojados, luego indica que su hermana que estaba en el interior del domicilio le dijo que fumaran antes de salir, y transcurridos unos 30 segundos escuchó desde la esquina y alguien había apuñalado a su hermano, motivo por el cual fue corriendo hasta a la esquina de Diaguitas con Sierra Nevada, lugar en el cual vio a su hermano que se estaba desvaneciendo sostenido por dos sujetos a los que conoce como Abraham y Cara de Guagua, y que su hermano tenía mucha sangre en el pecho, y también se percató de que el sujeto apodado el Mantequilla había huido corriendo hacia Colón. Posteriormente señala que en esa intersección llegó una patrulla de Carabineros que trasladó al herido hasta el Sapu Aníbal Ariztía, donde constataron el fallecimiento de su hermano Rodolfo. También ese testigo agregó que cuando vio pasar a su hermano con el sujeto apodado El Mantequilla, éste último portaba un cuchillo en una de sus manos.

Posteriormente le tomo declaración policial voluntaria a un funcionario de Carabineros, Jean Pierre Gallardo Morales, quien participó en la detención del sujeto y éste le señaló que ese día se encontraba en labores de patrullaje en motos todo terreno cuando a eso de las 22:25 horas recibieron un comunicado radial que mantenían a un sujeto lesionado con arma cortante que iba a ser trasladado hasta el Sapu Aníbal Ariztía, y luego en otro comunicado radial indicaron que el sujeto involucrado en las lesiones vestía un polerón color azul y jeans oscuros, y con esos antecedentes realizaron un patrullaje por el sector percatándose que en el sector de Atacameños y Loma Larga había un sujeto que al ver la presencia de los funciones policiales se ocultó tras un poste de alumbrado público, por lo cual ellos se acercaron, le realizaron un control de identidad, el sujeto reunía las características que habían escuchado en el comunicado radial y corroboraron que correspondía a Ortega Álvarez, al que trasladaron a constatar lesiones y luego a la unidad policial.

La testigo agregó que también acudió al centro de cámaras de la Municipalidad de Las Condes, para obtener registros que deberán relevancia con el hecho investigado y obtuvieron tres cámaras de seguridad que corresponden a unos domos que mantiene la municipalidad de esa comuna, una de las intersecciones corresponde a León Negro con calle Fueguinos, en la que se observa que a eso de las 20:03 horas un sujeto que vestía hechor y polera manga corta, que portaba en su mano derecha un cuchillo, conversando con un vecino del sector. La cámara que estaba en la intersección de Río Guadiana con calle Diaguitas a las 22:30 horas se observaba una patrulla de Carabineros procediendo traslado del herido hasta el Sapu Aníbal Ariztía, y en la tercera cámara de Los Mapuches con Las Hualtecas, se observó que en otra intersección cercana se producía la detención del sujeto, por parte de funcionarios de Carabineros en motos todo terreno. De dichas imágenes se efectuó un cuadro gráfico demostrativo. Finalmente, conforme a los antecedentes recabados, concurrieron hasta el domicilio ubicado en calle León Blanco 8980, de la misma comuna, y entrevistaron a doña Sylvia Galaz, pareja de Ortega Álvarez, quien prestó declaración frente a otro funcionario por lo que no recuerda mucho detalles, pero manifestó que Ortega Álvarez fue al domicilio y dejó las vestimentas que llevaba al momento del hecho, y que estaban en el domicilio, por lo que fueron fijadas fotográficamente y correspondían a la polera y el hechor visualizado en la intersección de las calles Fueguinos con León Negro, cuyo pantalón se encontraba humedecido.

Se le exhibió una **imagen de video** ya incorporado al juicio y señala que en la esquina inferior se observan dos personas que estaban en Fueguinos con León Negro y el sujeto de short y polera manga corta portaba un cuchillo en sus manos.

Se le exhibió también **set fotográfico dos** ofrecido en el auto de apertura del presente juicio oral y señala que, la N°1 una captura de Google maps con plano general de la población Colón Oriente y muestra ubicación de la cámara en Leo Negro con Fueguinos, N°2 captura del video de esa cámara donde se observa en calle Fueguinos hay dos sujetos uno de los cuales porta un cuchillo en sus manos, short celeste y polera manga corta color azul, N°3 aumento de la imagen anterior, N°4 otro aumento de esa imagen con detalle del objeto que porta, N°5 polera manga corta azul con leyenda naranjo que dice Rio de Janeiro, N°6 parte posterior de esa polera, N°7 un short humedecido, N°8 imagen de calle Fueguino y León Negro donde se ve las vestimentas ya vistas, N°9 color y modelo polera parte posterior, similar a la observada, N°10 short cara anterior, compatible con las vistas en la cámara.

También se le exhibió otro set de **fotografías** en las que señaló que la N°1 captura de pantalla Google, población Colon y tres cámaras ubicadas, N°2 calles Fueguinos con León Negro se observan a dos sujetos con vestimentas ya indicadas, N°3 acercamiento a esa captura, N°4 acercamiento al objeto que porta, N°5 se observa patrulla de Carabineros, N°6 acercamiento a la anterior, N°7 una cámara en Los Mapuches con las Hualtecas se realizaba una detención por funcionarios de Carabineros en motos todo terreno, N°8 del mismo enfoque cuando lo trasladan a un carro policial. Se determinó que lo que el sujeto mantenía en sus manos en las imágenes anteriores era un cuchillo.

**II) Fabrizio Giuliano Olivari Galassi**, 34 años de edad, soltero, inspector de la Policía de Investigaciones, refirió que en noviembre de 2021 recibió una instrucción particular para la toma declaración de testigos relacionado con el homicidio de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera. El 5 de noviembre acudieron hasta el domicilio de doña Ana Viera, madre del fallecido, ubicado en Sierra Nevada 8887, comuna de Las Condes, donde le dejaron una citación, y respecto del testigo Nicolás Muñoz no fue posible ubicarlo porque se encontraba en situación de calle. El día siguiente, 6 de noviembre, concurrieron a la unidad policial los testigos Cristian San Martín, Ana Millaray Viera y su hermano Benjamín Viera. Cristian San Martín manifestó que conocía a Roberto Iván Ortega Álvarez, como un sujeto apodado el Mantequilla, era un vecino del sector,

que también era conocido de la víctima, se criaron juntos en el sector, y respecto del día de los hechos esta persona menciona que la noche del 27 de mayo él se encontraba en su domicilio haciendo unos arreglos, afuera se encontraba Rodolfo escuchando música y vio al sujeto apodado como el Mantequilla sosteniendo un cuchillo junto un poste en actitud amenazante diciendo que iba a agredir a un sujeto apodado como el Cara de Guagua, y observó que en algún momento Rodolfo se puso de pie y se dirigió por calle Sierra Nevada en dirección oriente y transcurrido unos minutos escuchó que vienen unos muchachos y menciona en que a Rodolfo le había pegado el Mantequilla con un cuchillo, por lo cual él salió y se dirigió hacia el lugar y observó ya la víctima lo estaban subiendo un vehículo de Carabineros, y que Ana Millaray salió en persecución del Mantequilla, y posteriormente se enteró de que Rodolfo había fallecido. Por su parte, Ana Millaray manifestó que tanto Rodolfo como Roberto se conocían desde hacía años, que eran amigos, que a Rodolfo Ortega le dicen El Mantequilla, que era un sujeto conflictivo del sector, que solía drogarse y beber alcohol y que eso lo ponía agresivo, lo que fue corroborado por todos los testigos que él entrevistó, y que está testigo continuó manifestándole que la noche de los hechos ella estaba con una amiga y observó a su hermano escuchando música en la esquina, y en algún momento su hermano Roberto se dirigió hacia donde había otro grupo de amigos y se encontró con el Mantequilla, se produjo una pelea, una discusión, en la cual el acusado agredió a su hermano con un cuchillo de mango tonalidad clara, de tipo carnicero, observó cuando el imputado efectuó la maniobra con un movimiento del brazo hacia atrás y luego observó que la víctima había sido apuñalada, producto de lo cual ella entró en conmoción y observó un palo o bastón que recogió del suelo y con ese elemento alcanzó a golpear al Mantequilla cuando huía del lugar con el cuchillo en la mano, que arrojó hacia el antejardín de una casa, y luego se le perdió de vista en la huida, ella decidió volver hasta donde estaba su hermano herido y observó que unos Carabineros lo estaban subiendo a un vehículo policial para trasladarlo a un centro asistencial donde después constataron su fallecimiento. Posteriormente se le tomó declaración a su hermano, de nombre Benjamín Guerra Viera, que mencionó al igual que su hermana que estaba Rodolfo la vía pública sentado y en algún momento también observó al imputado que estaba junto un poste con un cuchillo en la mano en actitud inquieta, y que en algún momento su hermano Rodolfo fue a comprar cigarrillos a un negocio cercano mientras él entró a



la casa de su madre y pasado cinco minutos se percata que ocurrió una pelea en la intersección donde ocurrieron los hechos, se dirigió hacia ese lugar, y observó que había un grupo de personas y que su hermana había salido en persecución del Mantequilla, y en el lugar estaba un sujeto de nombre Abraham y Nicolás Muñoz, apodado el Cara de Guagua, lo que sostenían a Rodolfo que ya estaba herido en el pecho, al que acompañó hacia el centro asistencial en el carro policial en que lo trasladaron, donde se constató su fallecimiento. Este testigo agregó que el origen de la pelea fue que, ese mismo día, en la tarde, había estado discutiendo su hermano Rodolfo con Roberto por una pelea anterior.

**m) María Antonieta Núñez Cortés**, 33 años de edad, subcomisaria de la Policía de Investigaciones, quien manifestó que en relación a este caso le correspondió concurrir hasta la intersección de las calles Sierra Nevada con Diaguitas, en la comuna de Las Condes y posteriormente trasladarse al Sapu Aníbal Ariztía de la misma comuna, lugar donde había una persona fallecida. Había un sujeto detenido en dependencias de Carabineros y a ella le correspondió ir a retirarlo para llevarlo a dependencias de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones. La testigo **reconoce** en la audiencia al acusado como el sujeto al que se ha referido. Añadió que le correspondió tomar declaración a un testigo de domicilio cercano al lugar de los hechos, que no aportó muchos antecedentes ya que sólo escuchó gritos y no quiso salir a la calle por motivos de seguridad, únicamente encontró un cuchillo en su jardín. También le tomó declaración a otro testigo, bajo reserva, que señaló que en conjunto con su familia se encontraban en el antejardín del lugar realizando un asado y a eso de las 22;45 horas aproximadamente escuchó gritos en la calle, y vio a un sujeto que identifica como El Mantequilla, que venía retrocediendo desde la intersección de las calles los Diaguitas con Sierra Nevada, y se le venían acercando otros dos sujetos y que salió hacia el sector de calle León Blanco, que es hacia abajo según el sector, y lo perdió de vista, identificando al Mantequilla como el agresor, que pasó gritando “yo lo maté”. Luego del traspaso del detenido procedieron a tomarle declaración, en la cual manifestó que había estado tomando cervezas en la vía pública en la calle Sierra Nevada, cercana a su domicilio, y que la víctima lo insultó en la vía pública y le dijo que lo iba a apuñalar, que luego se le aproximó con un cuchillo que portaba y cuando estaba cerca, él intentó quitarle el cuchillo y en ese intento lo habría apuñalado cerca del corazón, luego de lo cual se alejó del lugar, llegó hasta su domicilio y se cambió

las vestimentas en presencia de su cónyuge y volvió a salir. Agregó el imputado que, al momento de herir a la víctima, una de las personas que había allí acompañando a la víctima lo golpeó en el antebrazo y en la cabeza con un fierro. Por protocolos se lo llevó a constatar lesiones, aunque no mantenía lesiones evidentes en su rostro o en otras partes del cuerpo, pero ello debe constar en el dato de atención de urgencia.

**n) Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**, 28 años de edad, soltero, inspector de la Policía de Investigaciones, señaló que en relación al homicidio el 27 de marzo de 2021 se encontraba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y le correspondió tomar declaración a los testigos Manuel González Díaz, quien indicó que ese día en la noche se encontraba en la vía pública, específicamente en la intersección de calle Diaguitas con Atacameños, y pudo percatarse que había una pelea entre dos sujetos, uno de los cuales se fue luego por calle Diaguitas en dirección al sur, que vestía un short y una polera de color gris, a quien conoce con el apodo de El Mantequilla, quien decía “lo maté, lo maté” para luego ir hacia calle León Blanco, y luego el testigo se percató de que por calle Diaguita donde se había producido la agresión se veía una persona en el suelo, deduciendo que se trataba de la otra persona involucrada en la pelea, y seguidamente llegó personal de Carabineros al lugar, quienes subieron al lesionado al vehículo policial para trasladarlo a un centro asistencial. Luego el testigo agregó que por comentarios de vecinos del sector indican que la persona que se encontraba en el lugar habría fallecido, y que se trataba de un vecino del sector apodado “Yoyo”. Por su parte, la señora Sylvia refirió que conoce a la persona de nombre Roberto apodado el Mantequilla, por cuanto mantiene una relación sentimental de 35 años con él y tienen dos hijas en común, y que ese día, en horas de la tarde, ella fue al domicilio de Roberto y se percató de que éste se encontraba bebiendo alcohol en el frontis del inmueble junto con la persona fallecida apodada Yoyo y con otros sujetos, por lo que ella se retiró del lugar por cuanto Roberto, cuando consumía alcohol, tenía una actitud bastante pesada. Mente, a eso de las 22 horas ella se encontraba en su domicilio particular hasta donde llegó Roberto bastante nervioso y le dijo que había tenido una pelea con Yoyo y que al parecer lo había matado, por lo que cambió sus vestimentas que estaban sucias, y luego ella le solicitó que se retirara del inmueble ya que había cometido un delito, por lo que Roberto se retiró del lugar y momento más tarde llegó personal de Carabineros al domicilio buscándolo, pero les dijo que no se encontraba en el lugar, indicándoles

en qué dirección se había retirado el sujeto y autorizó la fijación fotográfica de las vestimentas que quedaron en el domicilio.

ñ) **Cristhian Antonio Rodríguez Peña**, 45 años de edad, soltero, subcomisario de la Policía de Investigaciones, refirió que respecto del homicidio de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, le correspondió hacer el informe científico técnico del sitio del suceso.

Se le exhibe un **set fotográfico** y el testigo señaló que la N°3 muestra el cadáver de la víctima en el centro asistencial, N°6 acercamiento a la lesión vital que mostraba la víctima, con testigo métrico, N°7 dorso mano izquierda con un par de lesiones equimóticas de forma irregular, N°9 una de las evidencias que les entregó el servicio de salud, es el polerón que vestía la víctima, N°10 acercamiento a la rasgadura en el sector izquierdo del polerón, N°11 polera que vestía bajo el polerón, también con desgarradura e impregnación manchas pardo rojizas, N°12 la misma polera, N°13 panorámica de calle Diaguitas con pasaje Sierra Nevada, N°14 enfocada hacia el poniente y se alcanza a ver el pasaje Sierra Nevada, N°15 el mismo pasaje, a la mano izquierda había una casa en que se inician los hallazgos de manchas de goteo por altura, N°16 la esquina de Diaguitas con Sierra Nevada, y manchas pardo rojizas que impresionan a sangre, N°17 calle Diaguitas donde se aprecian las manchas por goteo en altura, N°18 domicilio particular en Cerro Altar donde se encontró un cuchillo, N°19 lugar del patio donde estaba el cuchillo, N°20 aproximación al cuchillo, de unos 30 cms de longitud total, con 20 de hoja y de 4 cms de ancho.

Respecto de la dinámica de los hechos señaló el testigo que no la conoce bien, pues otra parte del dispositivo estuvo tomando declaraciones y estableciendo dinámica de los hechos, él estuvo fotografiando y fijando el sitio del suceso nada más.

o) **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, 41 años de edad, casado, comisario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, señaló que el 27 de marzo de 2021 estaba a cargo del turno de primeras concurrencias, y les encargaron concurrir al centro asistencial Aníbal Ariztía donde había un fallecido y luego al principio de ejecución de los hechos para levantar evidencias. En el centro asistencial obtuvieron la identidad del fallecido, Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, y el DAU del fallecido que daba cuenta que ingresó a las 21:42 horas, con el diagnóstico de herida penetrante torácica. Se efectuó un examen externo médico criminalista al cadáver, que presentaba una herida cortante en hemitórax anterior izquierdo y equimosis en

dorso de las manos. Conforme a los fenómenos cadavéricos, se obtuvo que a las 01:50 horas había data de muerte de 4 horas aproximadamente, y la causa probable de muerte fue traumatismo torácico por arma penetrante. Esa misma noche habían detenido a un sujeto identificado como Roberto Iván Ortega Álvarez, por lo que parte del equipo desarrolló dos sets fotográficos incorporando a ese sujeto y otros similares en uno de ellos. El hermano del fallecido que estaba en el centro asistencial, de nombre Benjamín Guerra, les señaló que esa noche estaba en el interior de su domicilio, salió y vio que por calle Sierra Nevada iba transitando su hermano aparentemente en una discusión con un sujeto que ubicaba como el Mantequilla, quien a su vez portaba un elemento que le parecía como un cuchillo y que se desplazaban, luego de lo cual escucha unos gritos y salió nuevamente y vio a su hermano que se estaba desvaneciendo y el tórax con sangre, con dos sujetos que lo están tratando de sostener, uno de los cuales se apoda el Cara de Guagua y el otro de nombre Abraham, y al llegar al lugar vio al Mantequilla huyendo del lugar por calle Diaguitas, y que a los pocos minutos llegó personal de Carabineros al lugar, subieron a su hermano a un vehículo policial y lo trasladaron al centro asistencial donde se constató su defunción. Se le exhibió el set fotográfico y ese testigo reconoció al sujeto que había mencionado como el Mantequilla, cuyo nombre era Roberto Iván Ortega Álvarez. Luego de esto se trasladaron hasta el sitio del suceso el que correspondía a la calle Sierra Nevada con Diaguitas donde se encontró en la vía pública diversas manchas de color pardo rojizas que hacían presumir a sangre, por lo que se las fijó planimétricamente en el lugar y fotográficamente, procediendo levantar esas evidencias biológicas. Además, en el interior de un domicilio ubicado en calle Cerro Altar 865, en el jardín se encontraba un cuchillo por lo que también se procedió a fijarlo, y correspondía a un cuchillo tipo cocinero de aproximadamente 30 cms de largo, 20 cms de hoja y 10 cms de mango, de plástico color blanco, el que fue derivado a la sección de bioquímica del laboratorio de criminalística para que se pudiera determinar que lo pudo haber maniobrado, si es que tenía relación con el hecho investigado. Se tomó contacto con el residente aquel domicilio, identificado como Juan Carlos Peña, quien relató que en horas de la noche se encontraba en el interior de su domicilio y escuchó unos gritos, por lo que salió al patio de su casa y no vio nada, pero luego sintió un golpe en un árbol, salió a mirar con una linterna y se percató que estaba este cuchillo, en el cual le pareció ver sangre en la hoja, por lo que

prefirió no manipularlo y dar aviso de su hallazgo. Luego tomaron contacto con un residente del sector, que reservó su identidad, el que refirió que esa noche había hecho un asado familiar en su casa, y que pasadas las 22 horas escuchó gritos en el exterior, salió a mirar y vio en la calle a un sujeto que ubica como el Mantequilla que va caminando de espaldas, porque dos sujetos lo querían agredir, uno de los cuales estaba con un objeto como de metal intentando golpearlo y al otro no lo pudo ver bien, luego de lo cual el Mantequilla se retiró del lugar mientras estos dos sujetos se retiraron a buscar a un tipo que estaba apoyado el muro y ahí dicen que el Mantequilla le habría pegado al Yoyo, y a los minutos después pasó una patrulla de Carabineros que lo recogió y se lo llevó del lugar. Agregó ese testigo que, si bien conoce al Mantequilla, no sabe quién es el Yoyo. Luego se entrevistó a otro testigo de apellido González, no recuerda el nombre, quien refirió que mientras se encontraba en la vía pública observó la figura de dos personas peleando y luego a uno lo deja de ver y al otro lo ve caminando en dirección hacia donde se encontraba él, y se trataba del sujeto que conocía por el apodo de Mantequilla, diciendo que le había pegado al Yoyo. Luego vio que al lugar donde había mirado primero llegó una patrulla de Carabineros, tomaron a un sujeto que estaba en el suelo y lo subieron al vehículo policial. En paralelo también se tomó declaración al personal policial que practicó la detención de esta persona individualizada como Roberto Iván Ortega Álvarez, que correspondían a tres motoristas de Carabineros, Carlos, Jean Pierre Gallardo y no recuerda el nombre del tercero, quienes fueron contestes en señalar que a eso de las 22 30 horas tomaron conocimiento mediante un llamado radial de la agresión a una persona que fue trasladada al centro asistencial Aníbal Ariztía, y que luego les informaron las características de vestimentas del supuesto agresor, la identidad del mismo y que estaría huyendo por las inmediaciones de donde había ocurrido el hecho, por lo que iniciaron un patrullaje por la zona y a eso de las 23:30 horas aproximadamente vieron a un sujeto que al percatarse de la presencia policial trató de ocultarse entre una palmera y un poste de alumbrado, por lo que le fueron efectuar un control de identidad, presentaba características de vestimentas similares a las que le habían entregado, y confirman que se trata de Roberto Iván Ortega Álvarez. De forma paralela se levantaron también las cámaras de seguridad de la municipalidad, la que dieron cuenta de imágenes de las calles aledañas a donde ocurrió el hecho. También se entrevistó a la pareja del inculcado, Sylvia Galaz, que manifestó que ese día, en

horas de la tarde, había ido a ver a Roberto a su casa, pero vio que estaba consumiendo alcohol con otros sujetos, entre ellos el Yoyo, pero no quiso ella permanecer en el lugar por qué Roberto se ponía pesado cuando bebía alcohol, por lo que decidió volver a su casa. Luego, en la noche ya, llegó Roberto a su casa muy asustado y nervioso y le dijo que cree que mató al Yoyo, le pidió ropa porque tenía la ropa sucia, y ella le dijo que se fuera de la casa porque había cometido un delito. Esa misma noche por instrucción del fiscal, Carabineros le hizo entrega a la Policía de Investigaciones del detenido, que fue trasladado hasta dependencias de la brigada de homicidios, donde se le tomaron muestras biológicas para efectuar peritajes. Previa lectura de sus derechos el detenido voluntariamente manifestó que durante la tarde mientras fumaba un marciano, que es mariguana mezclada con pasta base, y consumiendo alcohol, llegó el Yoyo y comenzó a increparlo verbalmente y le dijo que le iba a pegar unas puñaladas, frente a lo cual él le dijo que se acercara y ahí vio que tenía un cuchillo en la mano, pero le logró arrebatarse ese cuchillo y lo apuñaló en el tórax hacia donde está el corazón, pero su intención era darle un corte superficial, momento en el cual los amigos del Yoyo, que andaban con un objeto aluminio le habían efectuado uno golpes en la cabeza y el brazo, por lo cual huyó hacia la casa de su pareja Sylvia, a quien le pidió que le facilitará ropa para cambiarse, y salió de ese domicilio con la intención de entregarse a la policía, y cuando se dirigía hacia el cuartel de la Policía de Investigaciones se detuvo para tomar una cerveza y fue localizado por personal de Carabineros quienes lo detuvieron.

Luego al testigo se refiere a detalles del levantamiento de videncias y reconoce al acusado como el sujeto que ha referido en su testimonio.

### ***Prueba Pericial.***

El Ministerio Público también presentó la declaración de peritos, quienes en síntesis afirmaron lo siguiente:

**1) Myriam Alicia Morales Poblete**, 49 años de edad, casada, tecnóloga médica del Lacrim de la Policía de Investigaciones, señaló que le correspondió efectuar pericia bioquímica relacionada con el homicidio de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, como evidencias les fueron ofrecidas NUE 6159245, tres sobres de papel blanco con torulas con manchas color pardo rojizas levantadas desde distintos puntos en la intersección de pasaje Sierra Nevada con calle Diaguitas, rotulados MPR Sierra Nevada 9050, MPR Sierra Nevada 9080, y MPR Sierra Nevada con Diaguitas.

Una segunda NUE 6159246, también contenía tres sobres con manchas pardo rojizas levantadas desde la dirección antes expuesta, es decir, calle Sierra Nevada con Diaguitas, en pasaje Diaguitas, levantadas desde tres puntos, MPR Diaguitas sector grifo, MPR Diaguitas almacén Chimbotes, y MPR Diaguitas N°800. Una tercera NUE 6159247, correspondía a un elemento corto punzante tipo cuchillo con empuñadura de color blanco, que medía en su longitud total 31,3 cms, con hoja de filo liso de 20 cms, en su parte más ancha 3,8 cms, el que fue levantado desde Cerro Altar 856, de la comuna de Las Condes, que presentaba en su hoja tenues manchas de color pardo rojizas, desde las cuales se levantó una muestra que fue designada MPR hoja. La empuñadura no mantenía manchas visibles a la inspección ocular, por lo que se le hizo un barrido que fue signado Barrido Empuñadura. Con la siguiente NUE6155330, correspondía a un sobre de papel color café, que contenía dos evidencias correspondientes a una polera y un polerón, la primera, manga corta y cuello redondo, color verde musgo con diseños geométricos de color azul, presentaba manchas pardo rojizas en la zona anterior izquierda y en la zona posterior, y además presentaba en la zona torácica una desgarradura de aproximadamente 2,8 cms, evidencia de la cual se levantó una muestra signada MPR Polera. La segunda evidencia de esa nube correspondía a un polerón de color negro, con gorro y bolsillos laterales con un diseño anterior de color blanco con gris, que presentaba abundantes manchas de color pardo rojizas en la zona anterior media izquierda y en la zona posterior. También presentaba una desgarradura de aproximadamente 2,5 cms en la zona torácica anterior. Ambas evidencias fueron levantadas desde el Sapu Aníbal Ariztía de la comuna de Las Condes. Una siguiente evidencia NUE6155329, correspondía a dos sobres con tómulas que fueron levantadas desde la mano derecha que izquierda de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, de la que se levantaron dos muestras, mano izquierda correspondiente a LUMI y LUMD. Una siguiente NUE6155328 correspondía a un sobre con tómulas de hisopado bucal de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, conteniendo tómulas sin manchas desde la que se levantó una muestra signada como Rodolfo Andrés Valenzuela Viera. Una siguiente NUE6159249 correspondía a dos sobres de papel blanco que contenían tómulas correspondientes a los legrados ungueales proveniente de la mano derecha e izquierda de Roberto Iván Ortega Álvarez, de lo que se levantaron dos muestras signadas LUMI y LUMD. La última NUE 6159248,

correspondía al hisopado bucal de Roberto Iván Ortega Álvarez, correspondiente a tómulas de las cuales se levantaron muestras signadas Roberto Iván Ortega Álvarez.

Añadió que todas estas muestras, especialmente las que correspondían a manchas pardo rojizas, fueron sometidas a procedimientos cuyo resultado arrojó que correspondían a sangre humana. La siguiente etapa consistió en extraer material genético de todas las muestras descritas y efectuar la amplificación y tipificación de ellas, sin embargo, la muestra que no fue posible obtener suficiente cantidad fueron las señaladas como LUMI LUMD de Roberto Iván Ortega Álvarez. En la siguiente etapa efectuó la amplificación y tipificación del material obtenido, para los 21 marcadores con los que trabaja en laboratorio de la Policía de Investigaciones, y los resultados fueron los siguientes: el material genético humano obtenido de las muestras de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera y Roberto Iván Ortega Álvarez corresponderá individuos de sexo masculino, cuyas huellas genéticas son distintas entre sí y se detallan en las tablas de informe pericial. La segunda conclusión es que los restos de sangre humana presentes en las muestras signadas MPR Diaguitas sector grifo, MPR polera, MPR Polerón, y MPR hoja, presentan genotipo se masculinos y son coincidentes en los 21 marcadores con la huella genética de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera. El resto de las muestras con MPR, vale decir, MPR Sierra Nevada 9050, MPR Sierra Nevada 9080, MPR Sierra Nevada con Diaguitas, MPR Diaguitas almacén Chimbote y MPR Diaguitas 800, presentan genotipo masculino y su huella genética es distinta de Roberto Iván Ortega Álvarez y Rodolfo Andrés Valenzuela Viera. Otra conclusión es que el legrado ungueal de la mano izquierda de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera presentan genotipo masculino y es coincidente con Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, dado el hecho de que la muestra fue levantada desde su misma mano, la muestra signada legrado ungueal de la mano derecha de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, corresponde a una muestra de material genético de al menos dos individuos, y realizado el análisis estadístico respecto de Roberto Iván Ortega Álvarez se establece exclusión de este individuo de dicha mezcla. Una siguiente conclusión es que la muestra signada barrido empuñadura corresponde una mezcla de material genético de al menos tres individuos, en las que al menos uno de ellos corresponde genotipo de tipo masculino, y realizado del análisis estadístico se excluye a Rodolfo Andrés Valenzuela Viera de aquella mezcla de la empuñadura y



que es altamente probable que en esta mezcla esté Roberto Iván Ortega Álvarez y otros dos individuos, a que estén tres individuos al azar de la población.

**2) Juan Emilio Cornejo Kort**, médico legista del Servicio Médico Legal, señaló que el día 28 de marzo de 2021 le correspondió efectuar la autopsia a un cuerpo masculino que medía aproximadamente 1,65 m y pesaba 64 kg de peso, correspondientes a Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, de 41 años de edad. Al examen externo presentaba punciones de carácter médico y destacaba una erosión a nivel labial superior de tipo contuso y lesiones equimóticas en los dorsos de ambas manos. En cuanto a la lesión principal en el hemitórax izquierdo presentaba una herida ovalada de tipo cortopunzante, de 2,5 cms de ancho efectuada con un arma cortopunzante tipo cuchillo, presentaba un hemo neumotórax bien marcado con 1200 cc3 de sangre y coágulos en la cavidad izquierda que se dirigía hacia el área media, del torax, donde está el corazón, ingresa por pericardio, secciona el corazón al nivel del ventrículo izquierdo comunicándolo con la cavidad ventricular, dentro del pericardio contenía 120 cc3 de sangre, además de los 1.200 ya señalados, y se dirigía hacia el abdomen donde transfixiaba el diafragma que es músculo que separa el tórax del abdomen y termina lesionando el hígado en el lóbulo izquierdo. Era una trayectoria que iba de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de adelante hacia atrás, con una profundidad de 17 cms. El resto del examen, además de presentar palidez de todos los órganos, algo concordante con la hemorragia masiva consistente con la lesión cardiaca, no presentaba otros traumas, por lo tanto, las conclusiones fueron que la causa de muerte fue un hemo neumotórax, es decir, esta hemorragia dentro de la cavidad torácica, y que la causa originaria corresponde a una herida cortopunzante penetrante torácica, lesión de tipo homicida, atribuible a terceras personas. Ello principalmente por tres cosas: primero, que tiene lesiones contusas en ambas manos a nivel de los dorsos, característica de lesiones de lucha; segundo, la herida cortopunzante se ubica en la región torácica donde no hay otras lesiones adicionales como lesiones de tanteo, típicas de las autoinferidas; y tercero porque dentro de la trayectoria intratorácica e intra abdominal de 17 cms, presenta además un movimiento por dentro, lo que significa que el cuchillo se enterró y se movilizó adentro, por lo tanto la dirección de penetración y la energía involucrada son mayores a que cuando uno se entierra un cuchillo, que el dolor hace que tienda a retirarlo, por lo que no se completa la trayectoria entera de la hoja como se ve en casos de suicidios.

Se le exhibieron fotografías y señaló que la N°4 muestra la fotografía rostro del cadáver donde se ve lesión labial y livideces, N°5 detalle de la herida principal cortopunzante a nivel torácico, N°6 acercamiento a la herida, es una herida limpia directa, N°7 detalle de las manos con lesiones de tipo contuso, como golpes de puño, características de lucha, no de defensa que son intentos por detener el objeto que lo lesiona, y si golpea con los puños es porque no tiene arma en las manos, N°8 la otra mano, la izquierda, con el mismo tipo de lesiones, N°9 el tórax con disección, se ve el colapso del pulmón izquierdo, el cuchillo penetró 17 centímetros, N°10 detalle de la trayectoria, entró por el tórax y terminó en el abdomen.

Precisa que es una trayectoria directa del cuchillo y con alta energía para poder atravesar todos esos órganos. Las lesiones en las manos no son erosivas, como en el cemento por caída, en la zona palmar o nudillos, etc, aquí el individuo golpeó un elemento relativamente blando, piel, cara, etc.

**Prueba documental.** El Ministerio Público rindió también prueba documental, incorporada a la audiencia mediante su lectura resumida, consistente en:

1. Dato de atención de urgencia N°559906, de fecha 28 de marzo de 2021, respecto del acusado, del SAPU Centro de Salud Lo Barnechea.

2. Dato atención urgencia N°DAU 24441489, de fecha 27 de marzo de 2021, respecto de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, del SAPU Aníbal Ariztía, suscrito por doña Katalín Francisca Baksai López.

3. Certificado de defunción de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, aparece como fecha del deceso 27 de marzo de 2021 a las 22:58 horas, causa: hemo neumotórax izquierdo herida penetrante cardíaca.

4. Informe de alcoholemia N°13-SCL-OH-06035-21 respecto de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, de fecha 20 de mayo de 2021.

5. Informe toxicológico T: 2438-2439/21 de fecha 06 de enero de 2022, elaborado por la perita químico farmacéutico Valeska Jara Saavedra, del Servicio Médico Legal, positivo a cocaína.

**Evidencia material y otros medios de prueba.** Mediante el reconocimiento que de ellas hicieron en la audiencia los diversos testigos y peritos, según se consignó en cada caso, la fiscalía incorporó al juicio diversas imágenes fotográficas del sitio del

suceso, evidencia material y biológicas levantadas, como del procedimiento de autopsia, que en cada caso se fueron detallando.

**SÉXTO:** *Alegatos de clausura.* Que, en sus alegatos de clausura, el **Ministerio Público** expuso que el conjunto de evidencias presentadas en el juicio ha comprobado más allá de toda duda razonable la participación dolosa del acusado quien el 27 de marzo de 2021 a eso de las 22.03 horas fue captado por las cámaras de seguridad portando un cuchillo, el homicidio fue aproximadamente a las 22:25 horas, y preguntado el acusado si es que portaba un cuchillo antes de los hechos contestó tajante que no, pero las cámaras de vídeo lo desmienten, misma versión que fue además corroborada por testigos, entre los cuales estaban doña Ana María Viera y a Villar Millaray Viera, que también indican que lo vieron con un cuchillo, por lo que la versión del acusado es falsa. Esa misma arma fue encontrada posteriormente en otro domicilio y hay testigos que lo vieron portando esa arma, una vez ocurrido el hecho. En base a todas esas declaraciones se pudo corroborar cada una de esas versiones, en el sentido de que el acusado portaba un cuchillo, había indicado que iba a agredir a otra persona apodada el Cara de Guagua. El día de los hechos don Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, estando en estado de ebriedad, con una alcoholemia de 2.07 Gr, concurrió a comprar cigarrillos y en la esquina se encontró con dos sujetos, Abraham y el Cara de Guagua, sumándose luego Roberto Iván Ortega Álvarez, produciéndose una discusión por rencillas anteriores, y a estas alturas ya sabíamos que Roberto portaba un cuchillo y con un golpe certero se lo enterró a la víctima y los sacó, logrando penetrarlo por 17 cms, llegando hasta el corazón. El acusado mide 1, 80 m, y la víctima 1,65, por lo que la acción en la parte lateral del pecho fue el de una persona más alta y con mucha energía, que después de sacar el cuchillo se dio a la fuga, fue perseguido, recibió algunos golpes y huye con el cuchillo en las manos, perseguido también por doña Ana Millaray Viera que le arrojó un bastón, pero él siguió corriendo gritando lo maté, y se deshace del cuchillo tirándolo hacia una vivienda donde fue encontrado por el habitante de la misma que dio cuenta del hallazgo. En el intertanto Roberto se fue al domicilio de su pareja, doña Sylvia, le contó que al parecer mató al Yoyo, se duchó y cambió de ropa, y ella lo echó de la casa porque al parecer había cometido un delito. Mientras tanto, el cuerpo de la víctima había sido levantado desde el sitio del suceso por parte de Carabineros que lo trasladó hacia el centro asistencial más cercano, pero no pudieron salvar la vida de

esta persona. Se contaba con la individualización del acusado, Carabineros ya sabía sus vestimentas y su nombre, de manera que posteriormente en un patrullaje vieron un sujeto escondido, versión contrapuesta a la del acusado de que fue a entregarse. La pericia al cuchillo encontrado indica que no hay rastro de ADN de la víctima en el mango del cuchillo, por lo cual la teoría que plantea el acusado de que la víctima tenía el cuchillo es mentira, y mintió porque sabía que cometió un delito, que mató a una persona. El Servicio Médico Legal señaló que se trataba de una herida descendente, de alta energía, lo que confirma la hipótesis de que el imputado, que es más alto, tomó el cuchillo y en forma descendente se lo clavó 17 cms. En resumen, le dio una estocada certera con un elemento apto para matar y en un lugar apto para morir, como es el costado del pecho, pues cualquier persona sabe que en ese sector se encuentra el corazón y con la fuerza que utilizó en la estocada lo mató. Esto habla del dolo, de la intención de causar la muerte, por lo que solicita que el acusado sea condenado como autor de un delito de homicidio a la pena solicitada en la acusación.

La parte **querellante** señaló que en atención a que el Ministerio Público ha sido bastante preciso en cuanto a la responsabilidad que le cabe al acusado respecto del delito de homicidio cometido en perjuicio de don Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, solamente hará referencia a puntos muy precisos para establecer dicha responsabilidad. En primer lugar, se pudo establecer por las cámaras municipales que el acusado en momentos previos al ilícito portaba un cuchillo, tal como señala el Ministerio Público, lo que también fue corroborado por diversos testimonios. En segundo lugar, está el testimonio del perito del Servicio Médico Legal que señala que se trata de una herida de tipo homicida, descartando del todo que se trate de una herida de tipo accidental. En tercer lugar, está el testimonio de doña Myriam Poblete que descartó que la víctima en algún momento haya tomado el cuchillo, porque no hay material genético en el barrido que efectuó a la empuñadura de ese cuchillo, pero sí existía material genético del acusado. También está el testimonio de todos los funcionarios policiales en el sentido de que las diligencias investigativas llevan a concluir en la responsabilidad del acusado. Aquí no existió legítima defensa, como alegó el acusado, y la versión de que la víctima portaba el cuchillo sólo se basa en la declaración del mismo acusado, y en cuanto a las heridas que tenía la víctima en el dorso de sus manos, la defensa podrá alegar que existió una discusión o pelea y que, eventualmente hubo una legítima defensa, sin embargo, la credibilidad del acusado

desaparece ya que el certificado de lesiones del imputado señalaba que tenía lesiones leves, en cambio el acusado indicó que la víctima lo había golpeado en la cabeza, cuestión que no se pudo comprobar, por lo cual entiende acreditada la responsabilidad el acusado en el delito de homicidio en perjuicio de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera y solicita la condena a la pena a la cual se adhirió.

Por su parte **la defensa** indicó que existen varios hechos y situaciones respecto de las cuales existe duda. Respecto de la dinámica de la pelea es efectivo que en las cámaras se ve al acusado portando un cuchillo, pero no sabemos si eso fue en el momento de la pelea o en forma posterior, pues recordemos que en el lugar de los hechos no hay cámaras. En otros momentos efectivamente se le ve portando el cuchillo, pero tampoco sabemos si el cuchillo levantado es el mismo o se trata de otro, respecto de lo cual también hay duda. Lo que queda establecido en el juicio de hoy, a juicio de la defensa, es que, sí existía un vínculo familiar entre el acusado y la víctima, se conocían hacia largos años, es decir, no existía ningún motivo plausible para fundar esta agresión. Hay un punto relevante en este juicio que es una testigo estrella, la más objetiva en señalar la realidad en la dinámica de los hechos, que es la hermana de don Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, Ana Millaray, quien señaló en el juicio respecto de la dinámica de la agresión que hubo una discusión, posteriormente se genera un forcejeo y producto de ese forcejeo a su hermano se le enterró un cuchillo, situación que es ratificada por el funcionario policial Olivari, quien señala la misma dinámica y además agrega que se realiza un golpe hacia atrás, y hace un ademán hacia atrás. Con todo esto, no podemos tener clara la dinámica de los hechos, ya que el médico legista del Servicio Médico Legal no puede describir la dinámica de la pelea, aunque está en condiciones de decir que fue un golpe directo, sin considerar lo que su hermana y el otro policía manifestaron, que eventualmente fue un golpe hacia atrás producto de un forcejeo. Todo indica que fue una pelea por que la víctima tiene en sus manos rastros de lucha, la agresión se produjo en el marco de una pelea, el diámetro de la lesión propiamente tal era el diámetro de la hoja y es una agresión directa, pero no fue capaz de señalar la dinámica de cómo se desarrollaron los hechos y las demás circunstancias. Nuevamente la testigo Millaray presencia la discusión, la pelea y el golpe, y luego ella se dirige al lugar de los hechos, recoge un bastón, lo que se condice con la declaración del acusado de haber sido golpeado con un objeto en la cabeza y en el antebrazo, es una testigo familiar del

fallecido y fue la más clara al describir toda esa situación. Todos los demás son indicios o antecedentes de contexto. No existen antecedentes de que el acusado realmente quisiera causarle la muerte, sólo tuvo que defenderse porque fue objeto de una agresión. Los rastros biológicos levantados desde el mango del cuchillo es lógico que después iban a desaparecer, ya que el acusado tuvo el cuchillo empuñado después de esa agresión y lo mantuvo por largos minutos, por lo que no podía quedar rastros biológicos de don Rodolfo Andrés Valenzuela Viera. Entonces, existe la agresión, existe la defensa por parte del acusado y respecto de la proporcionalidad no se la debe entender solo en relación al uso del arma, sino en relación al contexto en el cual se origina, pues la persona agredida no tiene por qué sufrir riesgos, ese cuchillo era el único medio racional que tenía a disposición en medio de una disputa. Entonces, existen varias dudas respecto de cómo se gestaron los hechos, pues no se pudo comprobar que el acusado portara el cuchillo antes de producidos los hechos, porque las imágenes son de lugares específicos distintos del lugar donde se produjo la pelea, y por lo demás haber portado el arma no lo hace responsable de un homicidio doloso. Por todo ello, no se ha podido comprobar el elemento subjetivo para condenar al acusado por un delito domicilio, y tal vez no se puede dar por establecido una legítima defensa de manera completa, pero sí al menos como una circunstancia atenuante, por lo que solicita de manera principal que se absuelva al acusado respecto del delito de homicidio, por concurrir una causal de justificación, o que eventualmente se le reconozca esta atenuante de responsabilidad.

En sus **réplicas**, el fiscal del Ministerio Público y la defensa mantuvieron sus argumentaciones de cierre.

**SÉPTIMO:** *Valoración de los medios de prueba.* Como es posible advertir del tenor de las declaraciones de los diversos testigos, entre ellos los dichos vertidos por el acusado y de los alegatos de apertura y cierre de la propia defensa, no hay controversia en torno al hecho de que el imputado le asestó una puñalada en el pecho que le quitó la vida a la víctima.

Lo discutido ha sido, en cambio, la circunstancia de si lo hizo o no en legítima defensa de su persona. Con todo, en esta parte de la sentencia corresponde analizar las pruebas rendidas de manera de comprobar—aunque no esté especialmente controvertido—si ellas permiten corroborar las afirmaciones contenidas en la

acusación en todos sus extremos, de manera de justificar razonablemente la decisión condenatoria dada a conocer en su oportunidad.

#### **I.- En cuanto al hecho punible.**

En primer término, en relación a los **hechos**, el fallecimiento de la víctima producto de la acción de un tercero aparece establecida en el respectivos **Certificado de Defunción** emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación, en el que se consigna como causa del fallecimiento de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, “hemo neumotórax izquierdo herida penetrante cardíaca”, deceso ocurrido con fecha 21 de marzo de 2021 a las 22:58 horas. Dicha evidencia documental es concordante con el **Dato de Atención de Urgencia**, Sapu Aníbal Ariztía, de la misma fecha y consignando alrededor de las 22:42 horas su ingreso, en el que consta una descripción de la lesión similar a la causa final de defunción. Dichas circunstancias guardan también armonía y aparecen ampliamente explicadas por la testigo que lo atendió en aquel centro asistencial, la Dra. **Katalín Francisca Baksai López**, por lo aseverado en la **pericia médico forense de autopsia** a cargo del perito del Servicio Médico Legal, Dr. **Juan Emilio Cornejo Kort** expuesta latamente en la audiencia y respaldadas por **imágenes fotográficas** exhibas, relativas a la misma pericia, quien aseveró, respecto de la pericia practicada que *“las conclusiones fueron que la causa de muerte fue un hemo neumotórax, es decir, esta hemorragia dentro de la cavidad torácica, y que la causa originaria corresponde a una herida cortopunzante penetrante torácica, lesión de tipo homicida, atribuible a terceras personas”*. Desde luego, esas conclusiones no resultan alteradas de modo alguno con los exámenes toxicológico y de alcoholemia practicados como complemento, que dan cuenta del consumo de alcohol y estupefacientes por parte del occiso.

Todo ello, aparece también concordante con las aseveraciones de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que concurrieron al centro asistencia en los minutos posteriores al deceso, comisario **Sebastián Andrés Vergara Andrade** y subcomisario **Cristhian Antonio Rodríguez Peña** quienes presenciaron el examen externo del cadáver y efectuaron levantamiento fotográfico del mismo, todo lo cual aparece también respaldado precisamente por las **imágenes fotográficas** exhibidas relativas al examen externo del cuerpo practicado en el centro asistencial, como las provenientes de la autopsia pertinente en el Servicio Médico Legal. De todo ese conjunto de antecedentes se puede dar por establecido, en cuanto a los hechos, una

dinámica plenamente compatible con la descrita en la acusación fiscal, a consecuencia de la cual perdió la vida Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, según se consigan en el respectivo Certificado de Defunción.

Ahora bien, que **el deceso de la víctima se produjo a causa de la intervención de un tercero** y que, por lo tanto, corresponde a un **homicidio**, se desprende no sólo de la conclusión precisa del informe de autopsia evacuada por el Dr. **Juan Emilio Cornejo Kort** del Servicio Médico Legal, y las aseveraciones de la médico que atendió a la víctima en el centro asistencias, Dra. **Katalín Francisca Baksai López**, sino también por los dichos de diversos testigos que vieron a la víctima en los momentos inmediatamente posteriores a la agresión, como fueron su hermano **Benjamín Esteban Guerra Viera** que lo acompañó hacia el centro asistencial junto a la funcionaria de Carabineros la suboficial **Damary Yanet Angélica Faúndez Saavedra** que lo trasladó en un vehículo policial hacia el Sapu Aníbal Ariztía de la comuna de Las Condes.

A su vez, la evidencia levantada desde el sitio del suceso y que también da cuenta de lo ocurrido, fue fijada y analizada en el informe pertinente por el subcomisario **Cristhian Antonio Rodríguez Peña** de la Policía de Investigaciones, quien refirió de modo sistemático de la ubicación exacta de las manchas de color pardo rojizas encontradas y otras evidencias levantadas desde las inmediaciones del lugar de los hechos, en tanto las evidencias de tipo biológicas fueron analizadas por la perito bioquímica **Myriam Alicia Morales Poblete**, quien dio cuenta detallada de las evidencias ofrecidas, los números únicos de evidencia con que fueron levantadas, la rotulación asignada a cada una de ellas y los resultados de su análisis pericial.

De todo ello es posible tener por asentado los hechos de la causa que no aparecen, en lo sustancial, cuestionados por la defensa.

## **II.- En Cuanto a la participación.**

Vinculado todavía al hecho, pero tocando ya la participación, **el acusado ha dicho en la audiencia** que después de haberse ido a recostar, de pronto “*escuchó una pelea y era Rodolfo que estaba peleando, él salió a ver lo que pasaba y Rodolfo la agarró con él, se fueron discutiendo hasta Diaguitas, esto eran ya como las 19:30 horas, en eso Rodolfo llegó con un fierro y comenzó a echarle la bronca y decirle garabatos, y le pegó unos fierrazos en la cabeza y uno en la cara, él le puso una mano, pero sacó un cuchillo y con ese cuchillo forcejearon, Rodolfo se tiraba para allá*



*y para acá y en eso se le enterró justo en la parte izquierda, en la axila, entonces él se hizo a un lado y miró que le salía sangre, entonces decidió irse mientras pedía “señor mío, que no se muera”.*

Como se aprecia, el acusado en principio admite haberle pegado una puñalada a la víctima “justo en la parte izquierda, en la axila y vio que le salía sangre”, aunque agrega circunstancias que serían constitutivas de una legítima defensa de su persona frente a un ataque del occiso. Aseveró que en cuanto al contexto de lo ocurrido fue que la víctima portaba el cuchillo y él únicamente trató de que lo fuera a guardar y que no anduviera peleando ahí en la calle, porque había niños en el lugar.

Pues bien, aquella conducta que le atribuye al occiso es, por el contrario, la conducta que exactamente en torno a él fue atribuida por diversas evidencias, puesto que según la prueba **testimonial y las imágenes de las cámaras de seguridad** que fueron incorporadas al juicio, lo que ven esos testigos y lo que muestran esas cámaras es que **el acusado en todo momento portaba el cuchillo en sus manos** y era a él a quien le pedían que lo fuera a guardar ya en los momentos previos al homicidio, a lo que éste se negaba de manera persistente, señalando que le pegaría al Cara de Guagua, que corresponde a un sujeto de la población.

No existe evidencia alguna, más que los dichos del propio imputado, en el sentido de que la víctima hubiera portado aquel cuchillo u otro elemento contundente con el cual pudiera arremeter en su contra. De hecho, el imputado **no aparece con las lesiones** que serían esperables según su versión, como da cuenta el Dato de atención de urgencia N°559906, de fecha 28 de marzo de 2021, del SAPU Centro de Salud Lo Barnechea.

Que era él quien portaba previamente el cuchillo cocinero, se desprende, por lo demás, de las aseveraciones de los testigos, **Ana María del Carmen Viera Morales** y **Benjamín Esteban Guerra Viera**, madre y hermano del ofendido, quienes son contestes en indicar que el acusado portaba un cuchillo carnicero en los momentos previos al homicidio. La primera aseveró que ese día, *“al salir ella para afuera estaba la persona que lo mató con un cuchillo y ella le dijo que lo fuera a guardar, pero le contestó que no, porque estaba haciendo un ceviche, su hijo también le dijo que lo fuera a guardar, pero el sujeto se negó”*, en tanto el segundo de los nombrado ratificó esa información al señalar que antes de ir a ducharse aquella tarde *“había visto a*

*Roberto Iván Ortega por el sector con un cuchillo carnicero, incluso aparece en una de las fotos de las cámaras que andaba con un cuchillo”.*

Ambos testigos dicen la verdad, puesto que, efectivamente, en una de las **imágenes provenientes de las cámaras de seguridad** de los sectores aledaños a los hechos se aprecia claramente al acusado portando un cuchillo cocinero de grandes dimensiones en sus manos. Ello corresponde a los momentos previos al ataque, según la consecución lógica de los acontecimientos, ya que luego hay otras imágenes que corresponden a los momentos posteriores en las que se muestra, precisamente, el momento en que efectivos de Carabineros prestan ayuda al herido y lo suben a un carro policial para trasladarlo a un centro asistencial, y luego otras posteriores del momento en que el imputado fue detenido. En esa consecución temporal no existen dudas de ningún tipo, como plantea la defensa. Tampoco en lo aseverado por los testigos de haber visto al acusado previamente a los hechos con el cuchillo en sus manos.

Por otra parte, la testigo **Ana Millaray Guerra Viera** en quien la defensa intenta basar sus afirmaciones, efectivamente en un momento indicó que el imputado y la víctima se pusieron a pelear, pero aclaró que con ello se refiere a que se pusieron a discutir, momentos en los cuales ella entró a llamar a su otro hermano para que fuera a ver lo que ocurría. Agregó, además, que en todo momento el acusado es quien portaba el cuchillo y que, luego del ataque a su hermano, ella lo salió persiguiendo y que todavía llevaba el cuchillo en sus manos, y aclaró que su hermano nunca tuvo un cuchillo en las manos, sólo tenía su parlante, que después encontraron ese cuchillo y ella lo reconoció. Aseveró que El Mantequilla le pegó con el cuchillo en el pecho y salió arrancando. También al defensor le aclaró que al decir peleando se refiere a discutiendo y tal vez fue hasta majadera en eso. Contrastada, con su declaración policial de 6 de noviembre en ella indicó textualmente que “Yoyito fue hasta donde estaba El Mantequilla y empezaron a pelear”. “Le decía guarda ese cuchillo, en ningún momento hubo golpes”. “Hubo un forcejeo entre ambos, vio que el Mantequilla movió el cuchillo hacia atrás y golpeó a su hermano, en ese momento los que estábamos ahí gritamos pidiendo ayuda. En el piso había un bastón y con eso ella golpeó al Mantequilla”.

Como es posible apreciar aquella declaración en nada le presta sustento a la teoría alternativa sustentada por la defensa. En efecto, al referir que el imputado

movió el cuchillo hacia atrás, le sigue la frase “y golpeó a mi hermano”, esto es, se refiere sin dudas al movimiento propio de tomar impulso para dar la estocada, con la energía necesaria que al respecto indicó el perito del Servicio Médico Legal, por lo cual, en concepto del tribunal, no existen antecedentes que permitan configurar en el accionar del acusado una legítima defensa de su persona, y ni siquiera alguno de sus elementos que permitieran estimarla al menos como una circunstancia atenuante, por lo que ambas peticiones serán desestimadas, al no haber existido agresión previa por parte del fallecido.

Ese conjunto de testimonios aparece plenamente concordante con los demás antecedentes vertidos en la audiencia, como son los testimonios de **Manuel Alejandro González Díaz** quien luego de los hechos vio al imputado huyendo con algo en las manos, diciendo “lo maté”, **Cristian Alfredo San Martín Reyes**, que aseveró que en los momentos previos al homicidio la víctima no portaba ningún cuchillo ni otro objeto en sus manos, sólo un parlante donde escuchaba música, y que *“al acusado, el Mantequilla como le dicen, lo había visto antes de que ocurriera todo esto en el poste que hay afuera a 5 metros de la casa, andaba tomado, lo conoce desde hace años, andaba con un cuchillo en la mano y decía que lo tenía para pelar salmón”*, **Juan Carlos Peña Velastín**, vecino del sector que escuchó ruidos en la calle y luego encontró un cuchillo botado en su jardín el que, a la postre, se comprobó que se trataba del arma homicida mediante la pericia bioquímica evacuada por la perito **Myriam Alicia Morales Poblete** que ya fue referida, pero que en lo concerniente al arma peritada no encontró rastros biológicos del occiso, salvo en los restos de sangre en la hoja de aquella arma, pero sí rastros biológicos del acusado en la empuñadura de la misma. En fin, son concordantes también con las aseveraciones de quienes intervinieron en la investigación inmediata de los hechos y tomaron declaración policial a los diversos testigos, dando cuenta que en lo sustancial recogieron una versión consistente con los dichos vertidos en el juicio, como son los funcionarios policiales **Bárbara Constanza Ramírez Sanhueza, Fabrizio Giuliano Olivari Galassi, María Antonieta Núñez Cortés y Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**.

Por otra parte, del conjunto de evidencias relativas a la detención del acusado, se desprende que éste fue avistado por funcionarios de Carabineros que efectuaban patrullaje en el sector, oculto entre un poste de alumbrado eléctrico y unas palmeras, de manera que tampoco encuentra sustento más que en sus dichos, la afirmación de

que habría procedido a entregarse voluntariamente a los funcionarios policiales, circunstancia atenuante que tampoco es posible tenerla por asentada con las pruebas del juicio. En efecto, eso es lo que se desprende de las aseveraciones de los funcionarios de Carabineros que lo avistaron, controlaron y detuvieron aquella noche, sargento primero **Carlos Maximino Arancibia Salinas** quien aseveró que *“vieron a una persona que al advertir la presencia policial se escondió entre un poste del alumbrado público y una palmera, le hicieron control de identidad, las vestimentas coincidían, y según su cedula de identidad que correspondía con la persona que habían encargado como el agresor”* y sargento segundo **Jean Pierre Gallardo Morales**, que afirmó que *“en las inmediaciones de Los Atacameños con Loma Larga vieron una persona oculta entre un poste de alumbrado público y unas palmeras, que reunía las características antes señaladas, por lo que se le acercaron para efectuarle un control de identidad y resultó ser Roberto Iván Ortega Álvarez”*.

El único testimonio que brindó apoyo a los dichos del acusado, repitiendo casi textual sus aseveraciones, fue el de su esposa, doña **Sylvia de las Mercedes Galaz Sepúlveda**, quien en su declaración prestada ante el tribunal se desdijo en varios tópicos esenciales de sus dichos prestados aquel día ante la Policía de Investigaciones, puesto que en el examen y contra examen fue contrastada en 5 oportunidades con aquella declaración anterior para evidenciar contradicción, aseverando la testigo que se sintió presionada por la policía, motivo por el cual sus dichos no aparecen fiables para anclar en ellos conclusión alguna acerca de lo sucedido, más allá del hecho de que el imputado concurrió a su casa luego del homicidio y procedió a cambiarse de ropa antes de salir nuevamente a la calle, en forma previa a ser detenido en la vía pública.

Con todo, cabe no perder de vista que al momento de ser detenido el acusado estaba ya plenamente identificado, con su identidad completa, apariencia y vestimentas, y se lo buscaba mediante patrullajes efectuados por las inmediaciones de la población en que ocurrieron los hechos..

En suma, los antecedentes aportados por los diversos peritos, testigos y funcionarios policiales que depusieron en el juicio como pruebas de cargo están dotados de la coherencia, verosimilitud, consistencia y concordancia suficientes como para dar crédito a sus aseveraciones, fueron legalmente interrogados y contra examinados, sin que sus relatos contraríen las normas de la lógica, máximas de la

experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados; al tiempo que sus dichos guardan armonía con la evidencia material, imágenes de video y fotográfica, como también con la prueba documental incorporada, antecedentes todos que, analizados en forma individual y sistemática, permiten configurar los hechos que es dable tener por acreditados con dichas evidencias.

**OCTAVO:** *Hechos acreditados.* Que, en virtud de las pruebas reseñadas y debidamente valoradas en forma individual y sistemática en el considerando precedente, apreciadas de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, en concepto del Tribunal reunieron el estándar necesario para dar por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

El día 27 de marzo de 2021, a las 22:00 horas aproximadamente, en la esquina de Sierra Nevada con Diaguitas en la comuna de Las Condes, Roberto Iván Ortega Álvarez tomó un cuchillo que portaba y apuñaló a Rodolfo Andrés Valenzuela Viera en su pecho, luego de lo cual se dio a la fuga. A raíz de ello la víctima resultó con herida corto punzante en la región torácica izquierda, entre mamila y línea mamaria, con hemorragia activa abundante, herida que en los minutos posteriores le provocaron la muerte, causada por un hemo neumotórax izquierdo, producto de la herida corto punzante penetrante cardíaca inferida.

**NOVENO:** *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Que esos hechos importan para el Tribunal la calificación jurídica de un delito consumado de **homicidio simple** previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal.

En efecto, los hechos descritos reúnen todos y cada uno de los elementos constitutivos del tipo penal referido, desde que un sujeto con pleno conocimiento efectuó una acción consistente en clavar un puñal en el pecho de la víctima, en la zona del corazón, provocándole una herida necesariamente mortal y de tipo homicida según explicó el perito del Servicio Médico Legal que practicó su autopsia, causándole la muerte precisamente como consecuencia de aquella herida cortopunzante penetrante cardíaca, según consigna el Certificado de Defunción de la víctima, configurándose así el delito de homicidio simple previsto en la citada norma legal.

De esta forma el tribunal desestima la alegación de la defensa de que en la especie no concurriría el elemento subjetivo del delito de homicidio, puesto que tanto la aptitud del arma utilizada—un cuchillo carnicero de 20 cms de hojas—como la zona del cuerpo atacada con la misma—la zona del pecho en que se encuentra el corazón

de la víctima—como la energía puesta en aquella acción según la pericia del Servicio Médico Legal que requirió considerable energía para penetrar 17 cms hasta perforar los órganos vitales, dan cuenta de un evidente conocimiento de la acción desplegada así como también la voluntad manifiesta de ejecutarlo, que despeja toda duda razonable respecto del dolo directo empleado en su perpetración.

**DÉCIMO:** *Participación.* Que, la participación de **Roberto Iván Ortega Álvarez** fue estimada por el Tribunal en calidad de **autor** del delito de homicidio que se ha dado por establecido, participación que resulta acreditada con el mérito de la misma prueba antes referida, y especialmente por la incriminación directa que de él efectuaron en la audiencia las testigos Ana María del Carmen Viera Morales, Benjamín Esteban Guerra Viera, Cristian Alfredo San Martín Reyes y Ana Millaray Guerra Viera que lo vieron en los instantes previos del homicidio portando el cuchillo utilizado en el mismo, como también en instantes inmediatamente posteriores a la perpetración del mismo, portándolo mientras emprendía la huida del lugar, lo que se aprecias también en las imágenes de las cámaras de seguridad de las inmediaciones del lugar de los hechos que fueron exhibidas en el juicio, así como los resultados de la pericia biológica practicada a la empuñadura de aquella arma blanca, evidencias de las que se desprende que a éste le cupo una intervención inmediata y directa en su ejecución, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

***Circunstancias modificatorias y regulación de la pena.***

**UNDÉCIMO:** *Peticiones de las partes y antecedentes.* Que, en lo referente a las circunstancias que modifican la responsabilidad criminal o influyen en la determinación de la pena, el **Ministerio Público** reiteró la solicitud de condena a la pena de quince años de presidio como autor de un delito de homicidio.

Como antecedente relevante incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado, en el que figura con condenas anteriores a esta causa, desde el año 1986 por un delito de hurto; mayo de 1994 condenado como autor de homicidio simple; octubre de 2005 como autor de falta prevista en el artículo 50 de la ley 20.000; agosto de 2006 como autor de usurpación de nombre; y octubre de 2007 como autor de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar. Solicitó rechazar la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos por cuanto cada vez que prestó declaración mintió acerca de los hechos, negando su responsabilidad.

La parte **querellante**, adhirió a las peticiones del Ministerio Público, y se opone a la colaboración sustancial del acusado porque su declaración en nada ayudó a esclarecer el delito.

**La defensa**, por su parte, solicitó que se reconozca a favor del sentenciado las circunstancias atenuantes del artículo 11 N°9 del Código Penal, y además la del numeral 8 de la citada norma, referente a que pudiendo eludir la acción de la justicia dándose a la fuga, se ha declarado culpable y confesado el delito, toda vez que prestó declaración voluntaria ante la Policía de Investigaciones, luego ante el fiscal de la causa y posteriormente ante el tribunal, y cosa distinta es que utilice su declaración como medio de defensa, por todo lo cual solicita que se le rebaje la pena a la de 5 años y un día y se le consideren los abonos al cumplimiento de la misma.

**DUODÉCIMO:** Que, según se expresó en el veredicto que se dio a conocer en su oportunidad y en la valoración de las pruebas efectuada en el motivo pertinente de la presente sentencia, las evidencias vertidas en el juicio no permiten tener por asentada una legítima defensa en el obrar del acusado que terminó con la vida de Roberto Iván Ortega Álvarez, en particular que haya sido víctima de una agresión ilegítima en forma previa de la que haya tenido que defenderse, ni de ninguno de los demás elementos que integran aquella eximente de responsabilidad penal, por lo cual no puede prosperar la petición de la defensa en orden a estimarla al menos como una circunstancia atenuante, por lo que dicha petición debe ser rechazada.

Por otra parte, el tribunal estima que al sentenciado no lo favorece la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal, puesto que, si bien ha admitido haber causado la muerte de la víctima mediante una estocada de cuchillo en su pecho—cuestión que se podía establecer con abundantes otras pruebas en ese mismo sentido—ha atribuido a la víctima el haber portado el cuchillo, argumentando que fue objeto de una agresión por parte de aquella y que él sólo se defendió, clavándose el cuchillo sólo producto de un forcejeo en medio de una riña iniciada por el propio afectado, insistiendo en circunstancias que lo eximirían de responsabilidad penal o que atenuarían la misma, alegaciones todas que han quedado desvirtuadas con las pruebas del juicio, las que han debido girar precisamente entorno a la refutación de su tesis alternativa, por lo que no es posible apreciar en los dichos del acusado una intención real de esclarecer los hechos y su intervención en ellos, sino más bien ha tendido un manto de dudas sobre la dinámica

de los mismos, lo que no permite estimar concurrente la atenuante invocada por la defensa.

Tampoco le favorece la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°8 del Código Penal, puesto que, tal como se dijo en el veredicto dado a conocer en su oportunidad, del conjunto de evidencias relativas a la detención del acusado, se desprende que éste fue avistado por funcionarios de Carabineros que efectuaban patrullaje en el sector, oculto entre un poste de alumbrado eléctrico y unas palmeras, de manera que tampoco encuentra sustento más que en sus dichos, la afirmación de que habría procedido a entregarse voluntariamente a los funcionarios policiales, circunstancia atenuante que tampoco es posible tener la por asentada con las pruebas del juicio.

**DÉCIMO TERCERO:** *Regulación de la pena.* Que el delito de homicidio por el que se ha emitido veredicto condenatorio se encuentra sancionado, en el artículo 391 N°2 del Código punitivo, con la pena de presidio mayor en su grado medio. Al sentenciado no lo benefician circunstancias atenuantes ni lo perjudican agravantes, por lo que el tribunal al regular la sanción podrá recorrer íntegramente aquel marco penal previsto en la ley, de acuerdo a lo establecido en el artículo 67 del mismo cuerpo legal.

Que no obstante lo dispuesto en la disposición legal citada, al imponer la sanción al acusado no se la regulará en el extremo inferior de aquel grado, procurando comprender en su magnitud los distintos desvalores involucrados en este caso, considerando tanto la importancia del bien jurídico afectado como la entidad del ataque inferido y la mayor extensión del mal causado, al dejar a una niña que ya había perdido a su madre ahora sin su padre, según se desprende de las evidencias incorporadas al juicio, todo ello en atención al *principio de proporcionalidad* de las penas, acorde con el cual la gravedad de la reacción penal debe guardar concordancia con la gravedad del hecho delictivo cometido.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 30, 47, 49, 50, 67, 69 y 391 N°2 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 130, 281, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 315, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 338, 339, 340, 341, 343, 344, 346, 348, 349, 351 y 468 del Código Procesal Penal, artículos 595 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, SE DECLARA:



I.- Que, se **CONDENA** a **Roberto Iván Ortega Álvarez**, apodado el Mantequilla, cédula nacional de identidad N°10.258.336-1, ya individualizado, a la pena de **doce años** de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito consumado de **homicidio** en la persona de Rodolfo Andrés Valenzuela Viera, perpetrado el 27 de marzo de 2021 alrededor de las 22:00 horas, en las inmediaciones de las calles Sierra Nevada con Diaguitas, en la comuna de Las Condes de esta ciudad.

II.- Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad impuesta al sentenciado, y por no reunir los requisitos que los hacen procedentes, no se le concede ninguna de las penas alternativas previstas en la ley N°18.216 y, en consecuencia, deberá dar cumplimiento efectivo a la pena impuesta, la que se le contará desde el 28 de marzo de 2021, fecha desde la cual permanece en prisión preventiva por esta causa, según se establece en la certificación de la situación procesal del acusado, emanada de la señora jefa de la Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

III.- Que al sentenciado no se le condena al pago de las costas del juicio, en atención a que durante la secuela del mismo ha estado privado de libertad, y permanecerá en dicho estado por tiempo prolongado, de lo que se desprende que se encuentra en la condición de pobreza prevista en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

**Devuélvase** al Ministerio Público la prueba material, documental y fotográfica incorporada al juicio, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

**Dese cumplimiento** a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN. A fin de dar cumplimiento a lo ordenado por dicha Ley y su Reglamento, procédase a tomar la muestra de ADN al sentenciado, por parte de Gendarmería de Chile.

**Oficiese**, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al juzgado de garantía correspondiente para la ejecución y cumplimiento de la pena.

**REGÍSTRESE.**

RUC N°2100292379-0

RIT N°136-2022

**Redactada** por el juez don Carlos Iturra Lizana.

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA MARCELA NILO LEYTON, DOÑA CLAUDIA MORGADO MOSCOSO Y DON CARLOS ITURRA LIZANA, todos subrogando legalmente.